

LA SEMANA DEL MAIZ Y NUESTRO FOLKLORE



ESCUELA PROFESIONAL

PANAMA, AGOSTO DE 1955

LA SEMANA DEL MAIZ
Y NUESTRO FOLKLORE

ESCUELA PROFESIONAL

PANAMA, AGOSTO DE 1955

INDICE

	PAGINA
1. Homenaje a la Señorita Ramona E. Lefevre.....	5
2. Concurso Típico	7
3. Bases del Concurso Típico Interscholástico.....	8
4. Sobre el Certamen de música y artes típicas celebrado en la Escuela Profesional	12
<i>Por Dora P. de Zárate.</i>	
5. Descripción de vestidos y bailes presentados por el Instituto de Artes Mecánicas	14
<i>Por Antonio Altamar.</i>	
6. La Saloma	15
<i>Por Manuel F. Zárate.</i>	
7. El Jeguí	18
<i>Por Felicia de Romero.</i>	
8. A la Escuela Profesional.....	19
<i>Por Benjamín Domínguez.</i>	
9. Descripción del Indio Guaimí.....	20
<i>Por Aquimedes Barrios B.</i>	
10. La Danza de los Montezumas.....	22
<i>Por Manuel F. Zárate.</i>	
11. Décima	23
<i>Por Abraham Campos.</i>	
12. Presentación de Personajes de Farsas Folklóricas de Panamá.....	25
<i>Por Dora P. de Zárate.</i>	
13. Danza del Camarón.....	27
14. Danzas y Bailes Folklóricos.....	28
Extracto de una Conferencia.	
<i>Por Delsa P. de De la Rosa.</i>	
15. Recetas	30

Homenaje a la Trona



La señorita Ramona Emilia Lefevre en el acto de coronación de la Señorita Hilda Tejada, Reina del Maíz de 1952.

Ramona Emilia Lefevre

Llega esta vez para la Escuela Profesional una Semana del Maíz sin la presencia física de Ramona Emilia Lefevre, la mujer que dedicó su vida entera a rendir culto a una de las manifestaciones más bellas de nuestra nacionalidad: La Pollera.

Ir a visitar a Trona en el museo de la pollera que fue su casa, era asombrarse ante la habilidad creadora de su genio que dio al traje nacional tonalidades nuevas. Tenía una colección maravillosa que iba desde la tradicional pollera de hollán de coco hasta el florilegio de labores exóticas que puso en sus últimas creaciones.

Conocidísimas son su “pollera verde” a la que tanto amaba, marcada al hilo por manos interioranas; la “matizada” en todos los tonos de morado que iban por el lila hasta llegar a la orquídea silvestre de nuestros campos; la “rojo juego” de grandes labores de talco al sol, la azul, la rosa, la negra, la blanca... ¡Qué largo es enumerar la colección de Trona!

No sólo su museo era exposición de polleras —allí la enagua de alforzas, talco en sombra y encajes de hilo, finos y soñadores, el chapín de raso, el tembleque de gusanillo con la policromía de las cuentas, el más llamativo de oro y perlas y las joyas antiguas y tentadoras.

Su salón debe estar triste. Debe haber mucha tristeza en el silencio de las polleras colgadas.

Fué Trona también colaboradora amable y gentil. Año tras año, con las primeras clarinadas de los festejos del maíz llegaba a nosotros para ofrecer espontáneamente su corazón y su genio. Fué para nosotros, jurado apasionado severo y discreto en nuestras competencias intercolegiales; persona que alentó nuestros deseos de divulgación nacional con su voz de tonalidades cálidas, fue la reina entre las reinas que coronó con amor nuestras soberanas y espléndida mano que regaló el recuerdo que siempre vivirá para vestir con sus galas las reinas del maíz de la Escuela Profesional.

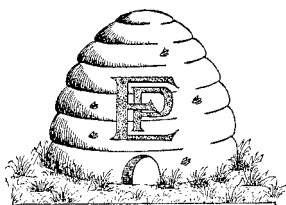
Este año, lo sabemos bien, Trona no vendrá, pero su espíritu aletea en el ambiente de la Escuela. Sus jardines, sus aulas, sus horas, están llenas de Trona. Nosotros nos acercamos hoy atravesando espacios. Esta obrita llena de emoción nacional que ofrecemos al público, se la dedicamos al recuerdo de quien dio tanto sin pedir nada, esparciendo en su camino los aromas de su alma buena...

— EDA NELA.

CONCURSO TIPICO

El primer Concurso Típico de la Escuela Profesional se celebró en 1947 a iniciativa de la señora Dora de Zárate. Participaron en ese concurso personas ajenas a las actividades escolares pero que prestaron colaboración en forma entusiasta. Fueron jurados esa vez, el difunto Dr. Aurelio Dutary, Margarita Lozano y Manuel Zárate. Triunfaron en la contienda, los señores Luis Séptimo Domínguez con su composición musical “Cuando Florezca el Maíz, me voy a Casar Contigo” que dedicaba a la Semana del Maíz de ese año. El señor Alvaro Fonseca en toques de tambor. Por cierto ese año Alvaro lució habilidades como nunca. La señora Lidia de Bonilla se llevó el premio de pollera y agradecida, nos recitó “Incidente de Cumbia” de Demetrio Korsi. Para esa época la Escuela otorgaba como premios unas colmenitas doradas, símbolos de la Escuela Profesional.

En 1948 fueron triunfadores Alvaro Fonseca, Felicidad Iglesias de Fernández y un joven de la Escuela de Artes y Oficios que cantó Mejoranas. Esta vez el concurso estuvo en peligro pues de las muchas personas inscritas sólo asistieron quince. El riesgo hizo que la señora de Zárate pensara en un concurso más serio y que fuera más seguro. Se hicieron arreglos para establecer concursos intercolegiales a semejanza de los deportivos y que tendrían un doble propósito: La seguridad de un programa y el desarrollo cultural de los diferentes aspectos de nuestro folklore en nuestra población juvenil. En 1949 se celebró el primer Concurso Intercolegial con apoyo del Ministerio de Educación y ganó en ese concurso el primer Ciclo de Chitré. No había para esa época más que un premio que otorgaba la Escuela Profesional y que consistía en una copa de plata. Chitré no ha querido participar más. Llegó, venció y adiós. En 1950 ganó la Normal de Santiago; en 1951, otra vez la Normal de Santiago; en 1952, el Primer Ciclo de Las Tablas; en 1953, Félix Olivares; en 1954, Normal de Santiago y Profesional en primer premio. Hoy día hay tres puestos. El año pasado a Chiriquí le tocó el segundo lugar y el tercer puesto, le correspondió al Instituto de Artes Mecánicas de Divisa. Quién será el feliz ganador este año?



Bases del Concurso Típico Intercolegial

1955

FECHAS del CONCURSO: Jueves 18, Viernes 19 y Sábado 20 de Agosto.

- I. VESTIDO NACIONAL: Jueves 18, preliminares en la Profesional.
Viernes, 19, finalistas en el Gimnasio Nacional.
 - A. Vestidos de Mujer:
 1. Pollera de lujo.
 2. Pollera montuna.
 3. Otros vestidos: basquiña, vestido indígena, etc.
 - B. Vestidos de Hombre:
 1. Montuno tipo ocueño.
 2. Camisilla.
 3. Otros vestidos: de trabajo, indígena, etc.
- II. MUSICA INSTRUMENTAL: Viernes 19 de Agosto.
 - A. Ejecución de Instrumentos:
 1. Solos: Mejoranera, bocona, violín o rabel, acordeón, armónica.
 2. Conjuntos:
 - a) Acordeón o armónica, con acompañamiento de tambores, maracas, zambumbia o guáchara, según usos regionales.
 - b) Violín o mandolina, con acompañamiento de guitarra española, maracas y tambor, etc.
 - c) Tambores (Toques de tambores solos, al modo san-teño, chorrerano, pariteño, penonomeño, etc.
- III CANTOS: Jueves 18 de Agosto, preliminares en la Profesional.
Sábado 20 de Agosto, finalistas en el Gimnasio Nacional.
 - A. Salomas.
 - B. Mejoranas:
 1. Gallino.
 2. Mesano.
 3. Socavón.
 4. Zapatero.
 5. Otros estilos.
 - C. Tonadas de tamborito (nor-teao, corrido, tuna, etc.)
- IV BAILES NACIONALES: Sábado 20 de Agosto, Gimnasio Nacional.
 - A. PAREJAS:
 1. Tamborito (nor-teao, corrido, tuna, otros).
 2. Punto.
 - B. Conjuntos: Cumbias, mejoranas, otros.
 - C. Danzas folklóricas: Diablicos, congos, danzas indígenas.

OBSERVACIONES GENERALES:

INSCRIPCIONES: Deben enviarse dos semanas antes del concurso en la hoja especial que va con estas instrucciones. Deben detallarse el número de participantes, el número del programa en que van a participar y quienes van a participar.

Con el formulario de inscripción debe enviarse la lista de los alumnos participantes firmada por el Director de la escuela.

Las delegaciones pueden constar hasta de veinticinco estudiantes y dos profesores que acompañen al grupo.

Los colegios deben observar esta medida estrictamente de manera que el Conjunto represente "lo mejor".

Debe tenerse presente, además, que las facilidades de alojamiento son LIMITADAS.

CONCURSANTES: Todos los concursantes deben ser alumnos de la escuela que participa.

Los alumnos de cursos vocacionales anexos a una escuela secundaria que tiene cursos que dependen de la misma Dirección, pueden participar si no son profesionales y si tienen una edad que no pase de 21 años.

Las escuelas que no son mixtas pueden pedir cooperación a varones o niñas de otras escuelas secundarias.

Pueden participar ganadores de años anteriores, excepto en materia de vestidos. (El alumno puede venir, pero con otro vestido).

En demostraciones de bailes individuales un concursante no puede participar más de dos años.

VESTIDOS: Cada escuela puede presentar hasta tres concursantes para cada vestido. En los vestidos se tomarán en cuenta la perfección del acabado, la autenticidad y la manera de usarlo. En las joyas, la variedad y la calidad.

Como exhibición se pueden presentar las polleras que han sido premiadas en los Concursos Intercolegiales anteriores o cualquier vestido típico regional que no tenga con quien competir.

MUSICA Y CANTO: En los tamboritos se observarán la calidad de la tonada y la autenticidad en la interpretación de la misma.

Por saloma se entiende el conjunto vocal de canto alternado con el grito largo y remate de grito corto entre dos o más ejecutantes, tal como se estila en cada región del país. Ejemplos: saloma de trabajo, de molienda, de caminante, etc. No se refiere al grito propiamente, o "arrucao", solo o colectivo.

En el canto de la mejorana la delegación puede presentar en cada variante un ejecutante diferente con el fin de que se escojan los mejores en cada variante o puede presentarse un solo participante para todas las variaciones. Se calificará el conjunto de la escuela y no los individuos.

Solo los instrumentos reconocidos como de uso popular en una región, pueden ser aceptados en las presentaciones de solistas y de conjuntos.

BAILES: En el baile se observarán la gracia, el donaire y la fidelidad a los estilos regionales cuando sea el caso. Cuando lo que se aprecia es el baile, los instrumentistas acompañantes puede no ser estudiantes.

SISTEMA DE CALIFICACION: El sistema de calificación será el siguiente:

<i>Música, Canto y Bailes Nacionales:</i>	<i>Vestidos:</i>
Primer Puesto: 6 puntos.	Primer Puesto: 4 puntos.
Segundo Puesto: 4 puntos.	Segundo Puesto: 3 puntos.
Tercer Puesto: 2 puntos.	Tercer Puesto: 2 puntos.
Exhibición: 1 Punto.	Exhibición: 1 punto.

TIEMPO Y NUMERO DE PARTICIPANTES PARA EL CONCURSO DE BAILE: A continuación se da un esquema del tiempo y del número de participantes que se permitirán a las escuelas que participen en el Concurso de Baile.

Tambor: 3 minutos en total; hasta 10 parejas por cada escuela.

Punto: 2 minutos en total; hasta 2 parejas.

Cumbia: 3 minutos para cada variante; 10 parejas.

Mejorana: 3 minutos para cada variante; hasta 10 parejas.

JURADO: Cada colegio puede mandar una terna de candidatos. La Escuela Profesional escogerá los miembros del jurado a base de estas sugerencias.

PREMIOS: Los premios se otorgarán a las escuelas por acumulación de puntos. Los tres primeros premios serán donados por los colegios participantes en la siguiente forma:

Primer Premio: Copa donada por la Escuela Profesional.

Segundo Premio: Copa donada por la escuela que ocupó el primer puesto en la competencia anterior.

Tercer Premio: Copa donada por la escuela que ocupó el segundo puesto en la competencia anterior.

Los premios individuales serán donados por instituciones cívicas de la localidad.

NOTA: 1. Cuando en un punto del programa no haya más de una escuela como participante, no se establecerá Concurso; sólo se hará una exhibición. A aquellas exhibiciones que a juicio del jurado revistan carácter brillante o extraordinario, se les adjudicará una mención honorífica, además de la puntuación establecida.

2. Cuando se trate de elementos folklóricos que son poco conocidos en el país, tales como danzas indígenas, el bullarengue, los congos, etc. se entregará previamente a los jurados una relación escrita sobre el particular, indicando la vigencia o no vigencia de este aspecto, el ambiente social en que se realiza y otros datos interesantes, con el fin de ilustrar sobre su autenticidad.

(Decisiones adoptadas por los delegados de los Conjuntos Típicos en la reunión del día sábado, 10 de Julio de 1955, en la Escuela Profesional).



Ganadoras de la Pollera de Lujo en el Concurso Típico Intercolegial de 1953. De izquierda a derecha: Dalys Brandao, Escuela Profesional, 3er. puesto; Teresita González, Liceo de Señoritas, 1er. puesto; Italina Afú, Colegio Félix Olivares, 2o. puesto.

por su obra, valiosa en extremo, de hacer revivir en esa juventud chorrerana la tradición que empezaba a perderse. Pueda ser que este acto que por primera vez se realiza en la historia de la educación y que ha presidido la Escuela Profesional sea un estímulo para los pueblos y para las escuelas del país. Chorrera debe seguir cultivando con celo esta forma tan interesante del tamborito que no cabe duda es de un gran valor dentro del folklore nacional.

Santiago, como era de esperarse, lució con mesura y majestad el tamborito ocueño de ritmo alegre y señorial. No cabe duda que este tambor llevado al extremo de la elegancia por los alumnos que lo ejecutaron fué el punto fuerte de los normalistas, quienes se apuntaron el segundo premio de la noche que los acercó al triunfo final.

El Instituto y el Liceo hicieron bastante pero nos llamó mucho la atención la parte teatral del espectáculo. El movimiento vivo de las polleras que hacían de fondo la cuadro y los gritos entusiastas de los acompañantes, distraían tanto la atención, que no permitían ver con detención el baile de las parejas que se realizaba en el escenario. Por eso es indudable el triunfo de la señorita liceísta que portaba el No. 87, quien bailó el punto con tanta maestría que a pesar del cuadro de fondo que presentaban sus compañeras se impuso hasta arrancar los más sonoros aplausos de la concurrencia, aún antes de terminar la ejecución. Su acompañante, el No. 89, fué muy digno de ella. Había en ellos serenidad, gracia, prestancia y habilidad.

En la presentación de los bailes de conjunto, la Normal de Santiago se anotó su tercer triunfo con la demostración de la Cumbia cerrada y la Cumbia zapateada que no conocíamos, arte que los llevó a la cabeza del torneo y los hizo ganadores del trofeo "Escuela Profesional" con un total de 15 puntos. El resultado final fué el siguiente:

Escuela Normal de Santiago, triunfadora en el torneo con 15 puntos así: 5 en vestido... 5 en tamborito... 5 en baile de conjunto.

Instituto de Artes Mecánicas de Divisa: 10 puntos...Coros de Tambor y Orquesta típica.

Primer Ciclo de La Chorrera: 5 puntos...Tambor Chorrerano.

Artes y Oficios: 5 puntos...Cantos de mejorana.

Colegio Internacional de María Inmaculada: 5 puntos...pollera montuna.

Instituto Nacional: 5 puntos...pollera de lujo.

Liceo de Señoritas: 5 puntos...ejecución de bailes "punto".

Ojalá que estas clases de torneos sigan sucediéndose y Panamá logre al fin darse cuenta del valor patriótico de estas actividades. Esperamos que el próximo año para las fiestas del maíz la República entera responda como respondieron esta vez las escuelas mencionadas y continuemos laborando por hacer de nuestra Patria chica la Patria grande que todos deseamos.

DESCRIPCION DE VESTIDOS Y BAI-
LES PRESENTADOS POR EL INSTI-
TUTO DE ARTES MECANICAS.



A. *VESTIDOS:*

1. *Montano Ocuëño, de lujo.* Por ser tan conocido, huelga su descripción. Tiene sombrero blanco, con cordón, mochila, peinilla, pipa, chuspa, cutarra y balleta.
2. *Montano Ocuëño, de trabajo.* Cotón y calzones cortos, de tejido garrapatoso o blanco, liso. Tiene sombrero, pipa, mochila, daga, gancho, motete y cutarra.
3. *Ropa de trabajo del cholo Veraguense:* Cotón y calzones largos, azules. Tiene sombrero de junco, pipa, mochila, tajona y cutarra.
4. *Coleta.* Cotón de tejido grueso, blanco, medio garrapatoso. Cuello corto y ajustado; media pechera. Calzones largos, de tejido azul. Tiene sombrero de palma de hilar, ordinario; pipa, mochila y cutarra.
5. *Camisilla Santeña.* Por ser tan conocida, está demás entrar a describirla. Sin embargo, luce con un sombrero pintado, pantalones negros, calzado bajo, de lona, con suela y punta de cuero.

B. *BAILLES:*

6. *Tamborito.* Es muy conocido e innecesaria su descripción. Pero como el Instituto de Artes Mecánicas es un colegio sólo de varones, presentaremos un solo tamborito, con una pareja (alumna) de la Profesional o de otro colegio.
7. *Punto.* Es suficientemente conocido e innecesaria su explicación. Pero como el Instituto de Artes Mecánicas es un colegio de varones, presentaremos un solo punto, con una pareja (alumna) de la Profesional o de otro colegio.
8. *Diablicos.* Conjunción de los movimientos y ritmos del Punto, de la Mejorana, la Cumbia, la Curacha, el Sol María y el Zapatero.

ANTONIO ALTAMAR,

Director.

La Saloma

Por: MANUEL F. ZARATE

La saloma es una forma de expresión melódica, vocal, con matices ya alegres, ya melancólicos, a veces llena de vigor y entusiasmo, con caracteres distintos según las circunstancias en que se ejecuta o según el motivo que la inspire. Como el canto, del cual tiene un poco, es una forma que expresa un estado del alma, que tiene un tema y un propósito, aunque éste a veces no es más que el de mero entretenimiento.

No encontramos en el lenguaje culto, un significado ni una etimología precisas para el término. Sugiere Zerolo en su Diccionario que podría derivarse de salmodia. La definición más común en los léxicos es: forma en que los marinos suelen dar ciertas órdenes o voces de mando en las maniobras de navegación. Recordamos, en efecto, cuando éramos pasajeros en nuestros antiguos barcos de cabotaje, movidos sólo a velas, que ciertas órdenes eran proferidas con una especie de alargamiento de vocales, ya al principio, ya al final, dándoles un poco de aire de canto. Era común órdenes como “aaaaaaa virar!!”, “listooooo!” y otras. El diccionario de americanismos nos dice que en algunos lugares de América, salomar es proferir ciertas voces de modo peculiar en el oficio de rodear y arrear ganados. “Son cadencias con que se acompaña una faena”, nos dice la Academia (1947). Pero la saloma y el salomar panameños no se limitan a las intenciones apuntadas. Su forma rebasa las estrecheces de éstas. Ciertamente nuestra saloma, como veremos, tiene algunas variantes relacionadas con faenas de vaqueo y otros trabajos, pero con una amplitud y un arte que le dan plena autonomía, y no un carácter adjetivo. Sin embargo, Marius Barbeau, el eximio folklorista canadiense, en un artículo sobre canciones folklóricas canadienses, publicado en “The Toronto Quarterly”, enero de 1947, dice que los canadienses de origen francés cultivan entre sus muchos cantos folklóricos “salomas con largos y alegres estribillos”. Dice que “para alegrar el espíritu y animar el trabajo colectivo, la gente del pueblo ha cantado siempre salomas”.

Nuestra saloma no es como muchos piensan, el simple grito o el “arrucao”. Es una forma compuesta, que comienza con una melisma y sigue con un canto en que se enuncian uno o dos versos de una copla o cuarteta, terminando esta parte con otra larga melisma; sigue luego un largo grito distinto del grito en coro o “arrucao” propiamente y en algunas variantes concluye con una especie de “pujío” o desahogo del pecho, difícil de describir o expresar en términos de lenguaje. Con frecuencia “un desahogo” de éstos se interpone entre la melisma y el grito que sigue. La saloma completa tiene, pues, una copla o cuarteta que se divide en dos partes de un par de versos cada una, lo que quiere decir que la estructura de canto, grito y pujío, se repite dos veces. Basándose en analogías, podría uno suponer que en la parte de canto hay cierto elemento de cante jondo; que en el grito largo y profundo se encierra algo de herencias indígenas y que en el “pujío” hay quizás algo

de ancestro africano. Pero esto es mera disgresión. Sería un tema para otro trabajo fijar la delimitación geográfica de la saloma, en dónde tiene uso, cuáles son los grupos demográficos que la cultivan. Nos gustaría conocer las otras formas y variantes de la saloma, que no sean las que vamos a describir. Sea ésta la ocasión para exhortar a las personas que se hallan enteradas sobre el asunto y que sienten el amor de estas cosas tan profundamente nuestras, a fin de que publiquen sus observaciones y podamos un día confeccionar el cuadro definitivo de esta bella expresión del alma popular panameña. Por hoy nos limitamos a dar una idea de la saloma que conocemos, la cual se cultiva en las regiones campesinas de la provincia de Los Santos.

No obstante que la estructura de la saloma que hemos ya bosquejado se mantiene casi constante, algunas variantes se notan claramente, según sea el tema que las inspira o motiva. Según nuestros recuerdos, tres son los motivos que las diferencian: el trabajo relacionado con la agricultura, las andanzas en la noche y en campo abierto, y ciertas faenas relacionadas con el ganado.

La saloma que llamaríamos de trabajo reviste una forma de incitación a la obra, el mayor rendimiento en el esfuerzo. Curioso es que sólo se hace gala de ella en los trabajos colectivos no asalariados: por ejemplo, en las juntas o "peonadas". La copla o letrilla en esta forma es agresiva. Se la endilga, ya sea a la dureza de la faena, ya para exaltar el propio esfuerzo con el recuerdo de una dama, ya para incitar al contrincante en la faena (recuérdese que en la socuela, la deshierba, la "corta" o la "puesta" del barro, el trabajo se hace siempre por parejas de hombres que tratan de emularse uno al otro). Ha de dejarse bien claro que en todas las formas de saloma ella es obra de un solo o dos ejecutantes; pero en la de "trabajo", cuando llega la parte de grito o arrucao y la de "pujío", el contrincante y un grupo de los que están más cerca, pueden alternar con el solista, en forma de coro, así que, terminada la parte del canto y melisma, el solista introduce el "pujío" que es contestado por el competidor o el coro, y sigue entonces un corto "arrucao" o gritadera. Se termina entonces con una alternativa de "pujío" entre el salomador y el compañero, o entre aquél y el grupo. Lo que hemos llamado "pujío" puede esquematizarse en la siguiente modulación fonética: oooooooooo...jaaaa...! a veces en esta otra: ...Y...oooooooooooo...jaaaa! Un duelo de salomadores puede entablarse si el competidor en la tarea es también un hábil salomador, y así el trabajo se convierte realmente en una fiesta y regocijo más que en una jornada ominosa.

La saloma que llamaremos de los vaqueros tiene lugar cuando éstos lidian ganado vacuno doméstico y en aspectos pacíficos como ordeñar, rodear, vaquear o conducir el ganado a los bebederos o potreros. Instintivamente el campesino practica el aforismo de que la 'música suaviza las costumbres'. En efecto, por propia observación hemos comprobado el aserto de los vaqueros de que el ganado se deja conducir y obedece fácilmente halagándolo con cantinelas y hablándole en lenguaje afectuoso. Sus reflejos llegan a actuar rutinariamente al sonido de ciertas voces y cantos. De allí las consabidas voces tales como "...amoj" (deformación de vamos, que induce al animal a que siga hacia adelante); "juerbee" (vuelve, devuélve-

te; orden de regresar); ...“enga” (venga, acercarse el animal a donde está el vaquero); “quietaaaaaaaaá” (ordenando a la vaca que se esté quieta para ordeñarla o al buey para que se deje poner el yugo). Del mismo modo ciertos cntos y ciertas salomas son propias para conducir un piquete o “saca” de ganado, de una parte a otra, sin que algunos se desvíen, desgariten o barajusten. Mayor eficacia hay todavía si al final de la saloma se da con vigor la orden consabida, seguida del nombre de una u otra de las reses señeras que sirven para guiar la saca (Estrella, India, Canela, Pinto, etc.).

La saloma de vaqueo lleva canto y melisma, pero la melodía y el elemento emotivo difieren de la del trabajo. En la saloma de vaqueo no hay el “arrucao” ni el “pujío”, cosa que sería contraproducente para el objeto que se persigue. A lo sumo hay un corto y suave grito, esquematizado en la expresión “oooojay” emitiendo la última sílaba en falsete o como dicen los campesinos en “latío” (por analogía el latir de un cachorro). La letra de las coplas suele aludir a los animales, a la crianza de ellos, pero no están excluidas las de otra clase de inspiración, especialmente las “amorosas”. En las salomas de ordeño el tono menor, y la expresión más tierna y suave de la voz y las frases u órdenes dadas en forma afectuosa, hacen que todo el cuadro revista realmente un aspecto bondadoso y de intimidad insospechada entre el hombre y los animales, sus amigos.

La más bella de las formas de la saloma, la que ostenta un timbre lírico, la que ha dado por antonomasia, el nombre al tema, es la que podríamos llamar la saloma del caminante o del trabajador solitario. Se la oye siempre en las horas de la noche, bien cuando el labrador regresa del trabajo y la noche le coge en los caminos, lejos aún del hogar, o cuando, después de la ruda jornada, el mozo se acicala y va a visitar a la señora de sus cuitas o regresa satisfecho de casa de ella; o bien cuando el “molendero” o el peón del “tejal” cumplen su no muy esforzada tarea en las madrugadas de verano. Esta saloma, como la de vaqueo, la ejecuta siempre un “salomador” solo. Ella es la endecha que el hombre lanza al cielo, como para engañar a la soledad o colmar el vacío de la noche, para rechazar el abrazo de las sombras o para ahuyentar el espectro de las penas o quizá de los remordimientos que asedian al sér cuando sólo lo acompaña su conciencia. Es sin duda la forma más patética, tanto por su acento y contenido, pleno de melancólico lirismo, como porque se sabe es la nota, la saudade del hombre solitario, consciente de un destino e impotente frente a él. El salomador aquí no tiene otro eco que el de la vasta naturaleza y la profundidad de las sombras. Aquí, desde luego, no hay “arrucaos” ni alternativas de pujíos. A la letra del canto y la melisma sentimental siguen sólo unos cuantos gritos largos, muy largos a veces, quejumbrosos y agudos como saetas llorosas; gritos que perforan la noche y llegan a las estrellas, y que uno no acierta a decir sin son expresión de alegría o de pena, de resignación o de protesta, de apocamiento o de reto a lo desconocido, porque en verdad parecen tener de todo. Los ancianos de nuestras aldeas, sentados en sus portales y fumando sus pipas, gustan de oír esas notas que ruedan en la lontananza nocturnal, llenas de vida y de hombría. Por la voz y la virtuosidad, ellos identifican al salomador, y en su fondo

secreto y silencioso le expresan su simpatía y quizás sienten removerse en su pecho vestigios de agradables añoranzas. A veces a un salomador contesta otro perdido en el extremo opuesto de la llanura o de la hondonada y entonces como que el paisaje todo se anima y pierde el sino patético de la soledad. Se diría que así como la mañana incita al pájaro cantor y embellece sus trinos, la noche incita y embellece la saloma de ese artista nato que es el hombre de campo. En realidad, sólo las aves canoras pueden comparársele en la sencillez melódica, sinceridad de expresión y sana fuerza lírica.

La saloma es hoy una de las formas más escasas de nuestro folklore. Parece ser una de las más difíciles de cultivar entre los campesinos. Siempre fueron pocos los buenos salomadores. Y ahora que una discutible civilización va extirpando los elementos de nuestra auténtica sensibilidad, de nuestras bellas tradiciones, la saloma está siendo una de las primeras en desaparecer.

Es tiempo de explorar nuestras aldeas y campos para ver si pueden hallarse aún muestras de salomas auténticas con el fin de grabarlas, antes de que sólo sea ella recuerdo de un pasado que no ha de volver.

EL JEGUI

Por FELICIA DE ROMERO.

El Jeguí es un baile de los indios guaimíes que consiste en una danza semi-circular de hombres y mujeres sin número determinado. El baile es guiado por el indio más corpulento y la india más bonita. Se escogen para ello casi siempre a los novios. La música es vocal y su acompañamiento rítmico, compuesto éste por tambor y maracas. Imita el baile los movimientos del cangrejo en la lucha, en cuyos pasos tuvo su origen esta danza así:

Para las fiestas de balsería, fiesta ésta que consiste en un deporte rudimentario, se reúnen en el lugar destinado los participantes de la fiesta que pueden ser bien de la tribu solamente o bien de las tribus circunvecinas. Después de la noche que han de pasar en vela, en jolgorio, en comilonas y en bebida de la tradicional chicha fuerte, al amanecer, comienzan el juego de las balsas, que son maderos de metro y medio de largo por 5 a 8 pulgadas de diámetro circular. Se arrojan los maderos a los pies con ánimo de tumbar al contendor que éste desquita con habilidad suma. Triunfa aquél que queda en pie.

Para una de estas fiestas de balsería un indio triunfante en el concurso salió del lugar en dirección a su casa. Su borrachera era tal que no pudo seguir el camino. Se acostó a la orilla de una quebrada a dormir y descansar. Al atardecer despertó con la pesadez que sucede a las farras y vió no muy lejos de él dos cangrejos que luchaban, que se abrazaban o que se hacían el amor. Se movían de través, de un lado hacia otro como en movimientos ondulantes y suaves, ya rápidos y cortos, ya adelante, ya hacia atrás. El indio extasiado en aquello comenzó a cantar movida su inspiración por los movimientos uniformes de los cangrejos. Regresó a su tribu tan pronto como pudo y puso en escena el baile que había aprendido de los cangrejos, que llamó en su dialecto Muri "Jeguí" (Baile de los Cangrejos).

A LA ESCUELA PROFESIONAL

CON MOTIVO DE LA SEMANA DEL MAÍZ



BENJAMIN DOMINGUEZ

de Guarané

*A mí en La Profesional
me tienen entusiasmado
profesores educados
por su aprecio sin igual
y merecen, especial,
un aplauso sin desliz,
pues de manera feliz,
celebran siempre, en Agosto
la Semana del Maíz.*

*Nació la mazorca hermosa
por providencia del cielo,
siendo un grano el que produce.
hoja, caña y tusa y pelo.*

— I —

*Hoy le rendimos honores
a la planta del maíz
la más rica del país
en productos de valores;
orgullo de agricultores
por ser la más ventajosa,
es la planta misteriosa
hecha por Dios sin que asombre.
Para bienestar del hombre
nació la mazorca hermosa.*

— II —

*Sirve para nutrición
del hombre y los animales,
sus productos industriales,
no tienen comparación.
No hay más grata diversión
para quien cultiva el suelo
que ver con inquieto anhelo
cuando el grano está naciendo,
luego la mata creciendo
por providencia del cielo.*

— III —

*Cuando está de cosechar
el campesino contento
ya no teme de que el viento
le maltrate su maízal.
Yo me pongo a cavilar
lo que él siente y le seduce;
perdonen que no rehuse
pensar de Dios el poder,
lo que no puede tener
siendo un grano el que produce.*

— IV —

*Se hace del maíz tortilla,
changa, serén y pesáa
lo comen en Panamá
hombre, mujer y chiquilla
y son una maravilla
que se aprecia sin recelo
el bollo chango y buñuelos;
y es la lista inconclusa
si no les digo que se usa
hoja, caña, tusa y pelo.*

— V —

*Muy sabroso es el tamal,
la harina y el alfajor,
el chicheme es superior,
la chicha no tiene igual,
pan de maíz sin rival
lo mismo que el chiricano;
también se hace de este grano
goma, aceite y aguardiente.*

*Es la planta más pudiente
que sirve al género humano.*

Descripción del Indio Guamí

*Prof. ARQUIMEDES BARRIOS B.
del Colegio Félix Olivares C.*

El Colegio Félix Olivares C. presenta a estos dos jóvenes ataviados con los vestidos, adornos y maquillajes del grupo aborigen de los guaimíes, y su propósito es el de divulgar exclusivamente el atavío característico usado por ellos en sus grandes fiestas comunales denominadas "Balsérias". Consiste este típico traje en lo siguiente: La mujer viste una bata de fondo blanco, rojo o negro con labores estampadas y adornadas con orlas superpuestas en vistosos colores y de formas triangulares.

La bata es muy ancha, llega hasta el tobillo dejando al descubierto los pies descalzos. En la parte superior, la falda muy recogida, encaja con la blusa de manga corta y escote moderado. Lleva la india, además, vistosos collares formados por cuentas de colores chaquiras; su cara aparece maquillada con colores blanco, negro y rojo, con dibujos geométricos que parten de la nariz a la mejilla y de la cabeza pende la consabida chácara, cubierta con anchas pencas de palma de hojas vivas.

El hombre viste camisa blanca o crema, de tela coleta, con manga y cuello redondo. La camisa va por fuera y en su parte delantera está adornada con orlas superpuestas de tela de vistosos colores y de formas triangulares semejando una blusa. Los puños de las mangas van adornados de idéntica manera. El pantalón bastante holgado lleva en las costuras laterales las mismas orlas triangulares que van en la camisa; a veces va adornado con tacos de forma geométrica; pero siempre es largo y llega hasta el tobillo, dejando al descubierto sus pies descalzos. Terciada al hombro lleva su llesquera o chacarita confeccionada por él mismo con hilos de pita y pintada con dibujos de franja de vistosos colores. Completa el indio su atavío con un sombrero de palma, su ancho collar de vistosas chaquiras confeccionado por él, y su maquillaje de colores estampados en el rostro.

El indio guaimí presenta las siguientes características físicas: cuerpo recio, espaldas anchas, gruesos labios, color moreno, pelo lacio y muy negro, nariz ancha y chata en algunos y en otros muy perfilada.

Aunque esta descripción no es completa, por cuanto sólo se refiere a un aspecto de sus múltiples costumbres y prendas de vestir, el Colegio Félix Olivares C. ha querido presentar en este concurso típico intercolegial, el vestido de gala de nuestros aborígenes, como un aporte más a la Fiesta del Maíz y como grano de arena al éxito de este concurso.

Los vestidos presentados son auténticos; hechos por los aborígenes en sus lugares de origen. Han sido suministrados, en vías de cooperación y divulgación de la cultura nacional, por la Biblioteca Pública de David, bajo la Dirección de la señorita Susana Esquivel.



Jóvenes ataviados con el vestido de los guineos. Presentación del Colegio Félix Olivares en 1953.

LA DANZA DE LOS MONTEZUMAS O DE LA CONQUISTA

Por *MANUEL F. ZARATE*

Esta representación es una de las piezas más auténticas y brillantes de nuestro folklore. Aunque por su factura se deduce que el origen no es panameño, en nada demerita ello el valor y la calidad de tradición panameña, pues ella ha encarnado y vivido en el haber espiritual de nuestro pueblo por un tiempo que es casi imposible establecer. Se ha podido comprobar que la representación de "Los Montezumas" se ha verificado en las provincias de Coclé, Herrera, Los Santos y en los alrededores de la ciudad de Panamá.

Que tiene todos los caracteres de un material folklórico no cabe la menor duda. Es una creación anónima, la representan gentes sencillas del pueblo, la escena y el decorado son los naturales que ofrecen un altozano de la Iglesia, la calle misma, los portales, o salas de las casas principales. El vestuario, los adornos y las armas, son en parte, simbólicos, a veces ingenuos. En cada uno de nuestros pueblos o regiones se han imprimido pequeñas variantes en la indumentaria y hasta en los textos y melodías, pero tales variantes se conservan inequívocamente y constituyen la característica propia del lugar.

La presentación actual ha recogido texto y melodías en Guararé, pero la Escuela Profesional ha creado un vestuario de su interpretación particular, tomándolo de documentos históricos auténticos; con ello, si es cierto que se aleja de las versiones folklóricas del interior, se intenta vestir la tradición con cierta dignidad histórica. No ha de extrañarse que en la representación se dé muy poco realce al elemento drama y a la forma teatral. La lentitud, la sencillez, son propias de las fórmulas populares.

La obra tiene cierta intención religiosa. Probablemente se usó en sus comienzos como medio de catequización. De allí la invocación con que se introduce y la despedida o voto final.

Como será fácil ver, la pieza toma como motivo el episodio final de la conquista de Méjico en el que el emperador de los Aztecas se rinde a los conquistadores de Hernán Cortés. Montezuma ya no aparece con su tradicional fama de aguerrido; como que la intención de la obra no es sino convencer a los oyentes del sino con que se impuso España fácilmente en América.

El propósito de esta representación es atraer la atención del público culto sobre este elemento de la cultura tradicional panameña, y él no sería completo si no termináramos exhortando a la gente de estudio y principalmente a los educadores, para que emprendan la búsqueda de las demás muestras del tesoro de nuestras tradiciones, para lo cual es deseable que ellas se sigan cultivando en el interior y que vayamos allá y podamos observarlas en su plena autenticidad.



Décima

Dedicada a la Directora de la Escuela Profesional, señorita Benilda Céspedes, por el señor Abraham Campos a gentil petición del Primer Ciclo de Aguadulce.

*Mil veces bendita sea
quien dedicó esta semana
a la planta soberana
la que este mundo recrea...*

*No pensó el agricultor
aquel de callosa mano
que fuera el maíz del grano
para hoy objeto de honor
pero su justo valor
con razón se galantea
quien sugirió tal idea
sea por todos venerada
por los siglos alabada
mil veces bendita sea.*

*Con pasión más ardiente
que en todo Aguadulce impera
el Primer Ciclo coopera
desinteresadamente,
tan sólo porque se siente
que en placeres se desgrana
nuestra tierra interiorana
correspondiendo al honor
dice viva el promotor
quien dedicó esta semana...*

*Este alimento vital
es decorado con prez
Isabelita Herrera es
la diosa del festival
aquí en la Profesional
por el éxito se ajana
nuestra lengua castellana
es muy pobre todavía
para ensalzar cada día
a la planta soberana*

*Salve oh, Reina del Maíz
Que sabes calificar
sus productos y variar
sin cometer un desliz
consideremos feliz
al campesino en su aldea
del pilón a la batea
lo trabaja a maravilla
y sin perder la semilla
la que este mundo recrea...*



Ganadores del Concurso Típico de Vestidos (1952). De izquierda a derecha: Etelvina Peñafiel, Lilia Osorio, Fenilda Barahona, Betty Tejada, Carlos Terrientes, Jorge Cedeño y César Augusto Cedeño.

Presentación de Personajes de Farsas Folklóricas de Panamá

Semana del Maíz de 1954

Por DORA P. DE ZARATE.

Tirza Monteza, Reina de la Semana del Maíz de la Escuela Profesional, por la gracia de la tradición, ha trastornado de entusiasmo a toda la Profesional, ha conmovido asimismo a la ciudad Capital y ha hecho movilizar a la misma Guardia Nacional. Pero no contenta de eso, ha extendido sus conjuros hasta las praderas y montañas del Interior, pues de allá acaban de llegar un grupo de personajes legendarios, nervio y alma del Folklore panameño, que solicitan rendir pleitesía a Su Majestad. Reconociendo y agradeciendo el gesto de estas figuras, nos vamos a permitir presentarlas al público, por orden de las regiones en donde medran esos simpáticos personajes.

De la historia, hecha leyenda, nos llegan Hernán Cortés y el vencido azteca, el Emperador Montezuma, que figuran en el drama danzante de los Montezumas, representado todavía durante la fiesta del Corpus en pueblos como Los Santos, Guararé, Las Minas y otros de las provincias centrales. Los personajes son auténticos de nuestra tradición, pero los vestidos son una creación de la Escuela Profesional, basándose su confección en documentos históricos que suministró hace algunos años la Embajada de México. Los trajes típicos de nuestro Interior son menos auténticos, aunque más pintorescos y cada comunidad tiene modelos diferentes, por lo cual la Profesional optó por escoger un tipo más genérico y de acuerdo con la Historia: Hernán Cortés y el Emperador Montezuma.

De La Chorrera llegan dos personajes de las farsas o danzas del Corpus: un grandiabla de los grupos, en la región central diablos limpios y El Gallinazo, que forma parte de un coro danzante de animales diversos.

La danza de los grandiablos es en realidad, una especie de auto danzante, puesto que alternan en la representación incidentes de danzas con dramatización y textos que llaman allá "relaciones". Se representa en ellas la eterna pugna entre los agentes del infierno y el ángel de la guarda para conquistar un alma de este mundo.

De la muy retirada comunidad de San José, Corregimiento de Las Tablas, ha venido un representante de la Pajarilla, con su ingenuo, pero bello atavío de hojas de palmas y su tiara adornada con signos sagrados es el delegado de un grupo que está formado por devotos, animados del más hondo recogimiento. Expresan su fervor en las fiestas del Corpus por medio de danzas rituales que se verifican dentro del mismo templo y luego por las calles de la ciudad.

De Guararé llega un personaje que no participa del fervor religioso, pero que aprovecha el Corpus para exponer su admirable personalidad. Es el famoso Parram-

pán, común a todas las provincias interioranas. Mientras los demás congéneres tienen sus antecesores en farsas medioevales traídas por los españoles, este gran señor del Parrampán es creación del genio pueblano panameño, y probablemente interiorano. Representa la arrogancia del señorito advenedizo, del profesional sin títulos pero con soberbia, del gamonal desadaptado, del que no renuncia a su vestimenta aunque ésta sea recogida en algún crematorio, aunque no lleve un centavo en los raídos bolsillos, aunque sea objeto del hazmereír popular. Quizá remeda al petimetre de la Colonia, al “don” venido a menos o al “din” (adinerado) que tienen más arrogancia que maneras legítimas (cúranderos, tinterillos o politicones realzados por la suerte o la osadía).

De Los Santos ha llegado un ejemplar de los inquietos y muy conocidos Diablicos o diablos sucios, célebres por sus picardías y por la virtuosidad de sus zapateos, a la vez que sus vistosos arreos, en que sobresalen la artística y horrible máscara y su vistoso penacho de plumas de guacamaya. Son, diríamos, diablos menores, que por haber decaído en sus capacidades infernales han sido expulsados del averno y han buscado convivencia entre pecadores de este mundo. Comunicando sus diabluras a los mortales, se han contagiado con el espíritu festivo que caracteriza a éstos y son realmente la nota más alegre de las danzas del Corpus.

De Penonomé nos han llegado dos personajes de carácter. Uno es el Mantúo, el disfraz menos costoso de la geneología, pero que representa un grupo social significativo: el desposeído, el hombre que a pesar de su falta de recursos para costearse un anuendo brillante, toma participación como puede en la gran farándula de los entes imaginarios. Veámoslo con su breve manta hecha con henequén sustraído a los aperos de algún vaquero, la máscara que él mismo se ha hecho y los artefactos o desechos que dicen de su humilde prosapia. Con la carencia de recursos va también el vacío de la imaginación, pues toda su tarea radica en corretear y asustar a los indefensos chiquillos y obligarlos a arrodillarse si les da caza.

El otro personaje es el producto más autóctono del suelo coclesano: El Cucuá. Poco sabemos del motivo de este personaje, pues que no parece incluido de fervor religioso, ni de hálito infernal ni de rara picardía. Pero el grupo solía contar con más de cien individuos que danzaban y el vestuario es toda una revelación de arte y originalidad. El vestido hecho con la corteza del árbol cucuá, o ñumi, de donde deriva el nombre, teñido con jugos de plantas regionales y con pocas costuras hechas con hilos de pita, representa una labor de meses y la destreza de los mejores artesanos entre los cholos o indios penonomeños.

El ejemplar de vestido que presentamos es propiedad de los esposos don Emilio Moreno Rosales y doña Elena Valdés de Moreno Rosales por obsequio que les hizo la culta dama penonomeña doña Rosa C. Quirós de Martín. Fue tejido en la aldea de “U”, cuyo nombre anuncia pura estirpe indígena, y que se halla a unas ocho horas a caballo, de Penonomé.

Y señores, en el último mito la Guardia Nacional y los bomberos, asistidos de un eficaz escuadrón de brujos, acaban de tener una fuerte lucha en las afueras del teatro para evitar que entrasen una turba de seres fantásticos que habrían alargado demasiado este programa y habrían sembrado el pánico entre los asistentes: allí venían la Silampa, los Duendes, la Pavita, la Puerca Enfrená, el Chivato, la Tepesa, la Tulivieja, el Padre sin Cabeza, el Judío Errante, la Cancarruña, la Madre de la Noche y una interminable procesión de brujas. Se les ha calmado y hecho retirar ofreciéndoles una oportunidad para la semana “maicera” del próximo año.



DANZA DEL CAMARON -

Presentación del COLEGIO FELIX OLIVARES

La Danza del Camarón es un baile nacido en el Barrio del Peligro de la Ciudad de David, con motivo de la pesca del camarón hecha en el Río Guabito y en el Rondón.

Como las mujeres y los hombres en conjunto al cazar el camarón, se agachan o se encorvan arremangados, para llegar hasta el agua y buscar debajo de las piedras donde habita el camarón y como el camarón al sentirse preso o tocado, bate la cola y palpita fuerte, el pescador hace movimientos hacia arriba, hacia adelante y hacia atrás. Estos movimientos son uniformes generalmente y se acompañaban al son similar de la cumbia, que después en el salón de los bailes se imitaron por ironía del trabajo del pobre. Así surgió el baile del CAMARON. Nos lo dijo una vieja pescadora del río Guabito.

Danzas y Bailes de Nuestro Folklore

Extractado de una Conferencia de Dora de Zárate.

El tema de esta charla, Danzas y Bailes Folklóricos es muy a propósito, sobre todo en estos días en que nos preparamos para la celebración de la SEMANA DEL MAIZ, tradicional en la Escuela Profesional, conjuntamente con la Semana del Campesino.

“Si es importante el conocimiento de la vida histórica, económica y política de un país, lo es igualmente el aspecto de su cultura popular, es decir, todo aquello que concierne el aspecto folklórico nacional, en cuyo campo tenemos como nota sobresaliente las artes rítmicas, tan interesantes y atractivas en todas las regiones del mundo, que muchas veces han llegado a monopolizar el total del horizonte folklórico.

El baile y la música nacional demuestran un girón de nacionalidad, ya que el baile, canto y música presentan en cada nación algo íntimo y genuino, brotado de la diversidad de los tintes de su vida emotiva; es la más expresiva y emocionante evocación del origen, del instinto misterioso de una civilización, del genio artístico de nuestra raza.

Hay regiones en donde música y baile andan juntos y no entra en ellos el canto, pero estos tres elementos están tan amalgamados en la mayoría de nuestros bailes nacionales, que no podríamos hablar de uno sin tocar al otro. Aún cuando no vamos a hacer un estudio de la música, ni de los cantos que la acompañan, cosas que corresponderían a especialistas, siempre hablamos lo necesario de ella para comprender mejor la sutileza del ritmo en los movimientos de la danza o del baile, y para encontrar el por qué del carácter de la copla de las tonadas.

De seguro no escapará a ustedes que hay lo que se llama una danza y hay lo que se llama baile, y que nosotros poseemos una y otra.

Las danzas son las que tienen sabor de espectáculo, deseo de ser admirado; apreciación de conjunto, ejecución de movimientos sincronizados, acompasados, iguales; mientras que el baile es asunto individual, en el que cada cual se divierte y baile bien o mal, sin cálculo alguno, sin la especialidad de la sincronización aunque dé los pasos obligatorios que caracterizan a cada ejecución. A veces el baile de conjunto puede acercarse, en su presentación, a la danza; pero el elemento individual predomina en tal forma que el elemento danza se oscurece.

En nuestras danzas más conocidas tenemos las de los “diablos limpios”, de origen seguramente religioso, ya que su ejecución se realiza dentro de un marco de figuras religiosas y que logra impresionar por su significación simbólica. Tenemos también la cascabelera alegre de los “diablos sucios”; la ritual de la “Pajarilla”, que debe tener alguna relación con las danzas que bailan en Atienza, España en condiciones iguales a las que aquí aprovechamos para presentarla y que se llama la “Caballada”. Otras danzas interesantes son las de los “Cucúas” de Peonomé, y la mal llamada “Danza de los Montezumas”, que más que danza es una zarzuela.

Entre nuestros bailes de conjunto que se acercan por su apariencia a la danza, tenemos el de la Mejorana y la Cumbia de los que hablaremos después; y entre nuestros bailes más renombrados y llamativos, tenemos la tuna, el tamborito y el punto.

La tuna es alegre, festiva, satírica, en donde el epigrama, como una saeta, va de una tuna a otra enardeciendo los ánimos.

El tambor tiene sus figuras fundamentales. La primera es lo que llamamos paseo, que comienza en el momento en que la dama es requerida por el varón que la acompañará en su andanza alrededor del círculo en forma suave, candenciosa, elegantes, hasta que el tambor, llamando, obliga a la pareja a dejar el paseo para acercarse a rendirle pleitesía, ejecutando los tres golpes. Después viene la seguidilla, que parece entrega, homenaje al varón; la pollera se estremece en una larga vibración de ancajes y las manos extienden la pollera que como abanico de espumas casi cubre al hombre; los pies ejecutan un compás corto girando en un solo sitio, luego otra vuelta y una vez más el paseo.

Después del tamborito el baile de parejas individuales más atractivo es el “punto” en donde la pareja tiene que hacer gala de sabiduría, donaire y precisión de movimientos. La música que acompaña al punto tiene que ser una orquesta formada por una guitarra, violín, flauta y tambor.

DELSA P. DE LA ROSA.

Recetas

Por MARISABEL S. DE VELEZ

ALFAJORES''

Una libra de maíz tostado entero, jengibre, raspadura.

1. Tueste el maíz a color claro, muélalo lo más fino posible, páselo por colador fino.
2. Ponga al fuego 1 taza de miel con 2 cs. de jengibre rallado, déjelo tomar punto de hilo y agréguele la miel poco a poco al polvo de maíz hasta formar una bola que quede seca.
3. Elabore los alfajores de 1/2 pulgada de diámetro y de 4 pulgadas de largo, revuélquelos en polvo de maíz tostado.

TAMALITOS DE CREMA DE MAIZ

(4 personas)

Crema de maíz 1 taza.	Caldo, agua o salsa 3 tazas.
Puerco 1/2 libra.	1/2 lata de pasta de tomate.
Aceitunas 8.	1 cta. de vinagre.
Pasitas 4 cts.	1 cta. de salsa inglesa.
Alcaparras 2 cds.	1 cta. de mostaza.
2 Cebollas.	hilo para amarrar
2 Tomates.	hojas de bijao o maíz nuevo.
2 Dientes de ajos.	

1. Pique el puerco en trozos pequeñitos, agregue los condimentos molidos, las salsas y el vinagre y déjelo ablandar, dejándole salsa.
2. Disuelva el maíz en el caldo o salsa sin dejar grumos. Sazone con sal al gusto y póngalo a cuajar.
3. Corte las hojas de mazorcas 2 pulgadas abajo del pedúnculo, recorte las puntas, superponga las hojas. Ponga 1 cucharada de masa, guiso en el centro, cúbralo de nuevo con masa, envuélvala y amarre. Y cocine por 1/2 hora. Si quiere hacerlo solamente en la olla, sin hojas, cueza la masa por 15 minutos, ponga en el centro el guiso y sírvase caliente.

NOTA: Puede prepararse en hojas de bijao igual que el tamal común.

ATOLITO

1 taza de maíz molido.
3 tazas de agua.
1 cts. de sal.
1 taza de jugo de fruta.
Azúcar al gusto.

1. Disuelva el maíz y cuele en colador fino o póngalo a cuajar con el azúcar y la sal.
2. Déjelo cocer por 15 minutos.
3. Retírese del fuego y aguéguese el jugo de la fruta poco a poco revolviendo constantemente. Se sirve al gusto, frío o caliente.

Esta bebida es nueva en nuestro medio, pero se le puede usar en lugar de la bebida en el desayuno, sobre todo para los niños.

PANECILLOS DE MAIZ

1 1/4 taza de harina	1 ct. de sal
3/4 de miel de maíz	1 huevo
2 cs. de azúcar	1 taza de leche
3 ct. de polvo de hornear	2 cs. de manteca derretida

1. Cierna los ingredientes secos 3 veces.
Bata el huevo muy bien. Añádale la leche y bata hasta que se mezcle. Añada la manteca derretida y mezcle un poco. Añada la leche a los ingredientes secos y revuelva batiendo 25 veces o hasta que los ingredientes secos estén mezclados. No revuelva demasiado. Póngalo en moldes individuales y áselo a 410 ó 425° F. por 20 minutos o hasta cuando se dore.

TORTILLA DE MAIZ NUEVO

6 mazorcas
1 pedazo de hoja de plátano
1 ct. de sal
queso fresco si se desea

1. Rebane las mazorcas y muélaslas.
2. Agréguele sal, queso desmenuzado y mantequilla sobre la hoja de plátano, colóquele sobre la cazuela o la sartén redondeándola lo más posible.
3. Déjela asar por un lado para luego voltearla sobre una tapadera. Se sirve caliente.

PASTEL DE MAIZ NUEVO

3 tazas de maíz molido	3 huevos
1 ct. de sal	2 cs. de mantequilla
1 taza de azúcar	1 1/2 taza de leche

1. Rebane el maíz, muélalo y cuélelo.
2. Agregue los huevos batidos, la mantequilla derretida y el resto de los ingredientes.
3. Póngalo en un molde engrasado y enharinado. Ase al horno regular 300° C.
Nota: Se sabe cuando está cocido porque el meterle un palito sale limpio.

GOLLORIA

Por *ELPIDIA RAMOS*

9 ó 10 plátanos verdes	abundante manteca o aceite
2 tazas de miel	papel absorbente
1 raja de canela u 8 clavos de olor	

Procedimiento: Con un cuchillo inoxidable corte los plátanos finamente en forma de prismas y fríalos. Reciba las tajadas en el papel absorbente.

Ponga la miel a tomar “punto” (que pegue entre los dedos) con alguna de las especias. Agregue las tajadas y con tenedor de cocina envuélvalas en la miel.

CHIRICANOS

1 lb. de maíz pilado	2 1/2 tz. de queso del país rallado
2 cs. de mantequilla derretida	1 1/2 tz. de miel espesa
5 ct. de anís en grano	

Procedimiento: Cueza el maíz dejándolo bastante duro. Muélalo y mézclelo con el resto de los ingredientes. Labore los chiricanos del mismo grueso y tamaño, envuélvalos en pedacitos de hojas de plátano y áselos a 350° por espacio de una hora, poco más o menos.



